

Por HECTOR LEIVA OYARZUN.—

## RECUERDO DE JOAQUIN EDWARDS BELLO.

(A un año de su muerte)

Joaquín Edwards Bello escribía los Jueves en "La Nación" y recuerdo que siempre, al calor de un café en la noche de Agustinas y Bandera, charlábamos de todo lo que él conocía tan bien en sus viajes, su estada en Europa, en la heroica Francia, en su Valparaíso natal, junto a los barcos que ondean sus banderas extranjeras en nuestro primer puerto. Joaquín Edwards fué rebelde en espíritu toda su vida a pesar de haber nacido en cuna de oro, pero un día como hoy, acaso por la agudeza del tiempo, tomó una decisión trascendental. Recuerdo una crónica muy especial que se titula "No veremos el amanecer" en la que narra, con esa pluma suya tan especial, la tragedia de esos hombres frustrados de la segunda guerra que entraron y llegaron a nuestro país huyendo de la astucia de la vieja Europa en su conflagración. A veces nos decía "Y no olvidemos qué el verano es la estación de los desesperados y de los suicidas". El recordaba a Richard Pallas, un estoniano que huía del viejo continente hacia EE. UU., y que atuló en Santiago. Quería morir con su espesa, que lo esperaba en el país del Norte y le negaron la visación. Desesperado se arrojó de una ventana para que su espíritu se liberara.

Joaquín Edwards Bello escribió ante aquella tragedia lo siguiente: "Los españoles que me leen, han de recordar que la actitud desesperada de Pallas es muy a la española. Hay huecubres así en España: se lejan la capa y salen a jugarse la última carta "por rifones". Es lo que aquí dicen "papa". El estoniano vivió Pusgo en su soledad y en este calor de febrero".

Premio Nacional de Literatura en 1943 y Premio Nacional de Periodismo en 1959. Sigo recordando: Apenas siendo un niño debió soportar los efectos de la fraticida revolucionaria del 91. En la colección de "Nuevas Crónicas" recogida con amargura esta etapa triste de sus primeros años. Dice: "Yo naci el año del centenario, de la salida del trunfo de Mens, de la soldadura del Cal y Canto, etc. Rubén Darío acababa de lanzar desde los cerros de Valparaíso un grito asil a toda el habla Hispana... y se iba para siempre a la tierra del cóndor y el huemul. Balmaeza presidenciaba la Moneda.

Estuvo 60 años en el periodismo. Muchas crónicas y muchas novelas. "El Inútil" — "El Roto" — "El Mens tru" — "La Muerte de Vanderbilt" — "Cap Polonio" — "El Bochevqué" — "El Chileno en Madrid" —

"Valparaíso, la ciudad del Viento" — "Criollos en París" — "La Cruz del Crédito" — "En el Viejo Almendral" — "Valparaíso, Fantasmas", etc...

A un año de su muerte, llega a mi memoria su extraordinaria valentía para "decir verdades" las que, en más de una oportunidad, lo llevaron apresuradamente a alejarse del país. Tuvo problemas familiares, se unió a su gente y fué un vagabundo valiente.

En la página 91 de su libro "Hotel Oído" dice: "Nada más cruel que el tiempo. El tiempo hace tabla rasa de clases sociales y valores convencionales de los mortales. La tortilla se vuelve fea, el atleta se convierte en pedo y el activo, en roto y casero. El mundo no fué inventado por noeolos. Uno se dice algunas veces que en un mundo hecho por noeolos, en vez de irnos poniendo cada vez más jóvenes, más fuertes y hermosos, como en el drama de Paquito, Unamuno decía que toda vida al final es un fracaso".

Pero la agonía cotidiana nos llega a cada paso...

Y Joaquín Edwards Bello siempre dió al "César lo que era del César y llamó pan al pan y vino al vino".

Curicó, Febrero de 1969.

LA PRENSA. Curicó.

25. II. 1969.

670561

## Recuerdo de Joaquín Edwards Bello [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Leiva Oyarzún, Héctor, 1926-1990

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

### FORMATO

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recuerdo de Joaquín Edwards Bello [artículo] Héctor Leiva Oyarzún.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile